

Arquidiócesis de Bogotá

Levántate

¡Caminemos Juntos!

El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio

Franciscus

NUESTRAS *decisiones*

*“Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros”
(Hch 15, 28)*

Nosotros, los miembros del pueblo de Dios en Bogotá, conscientes de nuestra vocación y misión de ser signos e instrumentos de la fraternidad universal querida, buscada e inaugurada por Jesucristo, movidos por su Espíritu y en actitud de apertura, diálogo y cooperación con todas las personas de buena voluntad y en búsqueda, decidimos:

Cultivar la espiritualidad sinodal como *forma de vida* que integra y vuelve concretos la comunión, la participación y la misión, y como manifestación de la conversión personal y eclesial a la que estamos llamados, según nuestra condición de ser “germen” de la humanidad nueva, en medio de nuestra ciudad región y sus habitantes.

Formar a todos los miembros del pueblo de Dios como discípulos misioneros y ciudadanos, de modo que reflejemos formas sinodales de vivir y proceder, fomentemos los diversos carismas, vocaciones y ministerios, y demos testimonio de fraternidad, capacidad de diálogo, discernimiento y corresponsabilidad como servidores del Reino, en los diversos contextos de nuestra Bogotá región.

Contribuir al desarrollo humano integral de todas las personas, de modo especial, de los más pobres y vulnerados en la región de Bogotá, a partir del reconocimiento de su dignidad de hijos de Dios, hermanos y ciudadanos, por medio de redes de solidaridad e inclusión y del cuidado de la casa común, desde las propias comunidades eclesiales, según el Espíritu de Jesucristo, Buen Samaritano.

Salir al encuentro de los niños, adolescentes y jóvenes en sus ambientes (familiar, escolar, universitario, virtual-digital), para proponer y experimentar, junto con sus familias, el encuentro fascinante con Cristo vivo, su acción resucitadora, la alegría de comunicar su Evangelio y de soñar y construir juntos, como sembradores de la Esperanza, “el puente humano” y la Bogotá anhelada.